

Manxa

GRUPO LITERARIO GUADIANA



Nº 65

JUNIO - 1994 - Ciudad Real - ESPAÑA

Colaboran en este número:

AMARO, Nel

ARCE LERIDA, Eugenio

CANO, Vicente.

CANTON Y CANTON, Juan José

DIEZ SERRANO, Isabel

ESCRIBANO, Raimundo

F. FAILDE, Domingo

FERNANDEZ MOLINA, Antonio

GARCIA PEREZ, Luis

HEBE TANCO, Carmen

HUERTA PALACIOS, Encarnación

MANZANARES PECO, Damián

MARQUEZ RODRIGUEZ, Julián

MATEA , Antonio

MEJIA SANCHEZ, Manuel

MOREIRA, Rubinstein

MORENO-DAVILA HERNANDEZ, Jesús

PARRAS DE LA ROSA, María Jesús

PINEDO PAJUELO, José

SIMARRO F. DE SEVILLA, Rafael

UTRERA CASALIS, Herminia

En la página antológica:

JOSE MARIA SOUVIRON (1904-1973)

Dibujos:

MARGARITA IZQUIERDO ESTEBAN

Amigo de sol resplandeciente,
sonrisa que germina en la besana
de tu huerto de amor
y de claveles,
si me siento a tu lado
en el albero
del fuego que consume
nuestras vidas,
es por trazarte mariposas
en el aire
que nos hagan más llevadera
la difícil singladura
de tu barca
y de la mía.

Eugenio ARCE LERIDA

IMAGEN

A veces, en el bolsillo,
una libreta y unas almendras,
en la boca, un puro a medias
y en la cabeza, la última partida de ajedrez perdida;
otras, no.

Mientras, su vida por resolver, siempre.

Atrás, los poemas no escritos,
los rechazados, los publicados,
mil pensamientos, un millón de lágrimas,
los tropiezos del desamor, el frío de la noche.

Como llegar tarde a todas partes
en el corazón,

y en el rostro, nostalgia del futuro.

Tal vez me repito,

¿he dicho que delante, también
los poemas no escritos, los tropiezos del desamor...?

Retenido por la mirada de un perro,

por el amor de una mujer

y las palabras de amistad,

asombrado de no asombrarse,

persigue la quimera de la libertad,

no pacta ni consigo mismo,

nada que ver con un tren parado en una vía muerta.

Se me olvidaba, pero para vosotros no tiene importancia,

odia a los comedores de cangrejos

y es capaz de encontrar el tiempo, en su pérdida,

pero, tal vez, me repita.

Juan José CANTÓN Y CANTÓN

CORAZON EN LA NOCHE

Tiro mi corazón por la ventana,
no obedece ni entiende lo que digo,
llora tras las cortinas como infante
que no le dan juguete.

Si acaricio

la idea de tenerte
se expande jubiloso,
mas si juro negarte se naufraga,
se torna opaco aunque su estigma es de oro,
porque su sangre es joven y su afán sonroja
mis mejillas que arden oceánicas.

Poca cosa es la mente, apenas nada
frente a su incendio, dueño y señor de sí.

Nada le rinde, a su merced estamos,
-sental de congojas, de alegrías-,
Corazón ¿No comprendes?

¿Tanto es tu amor

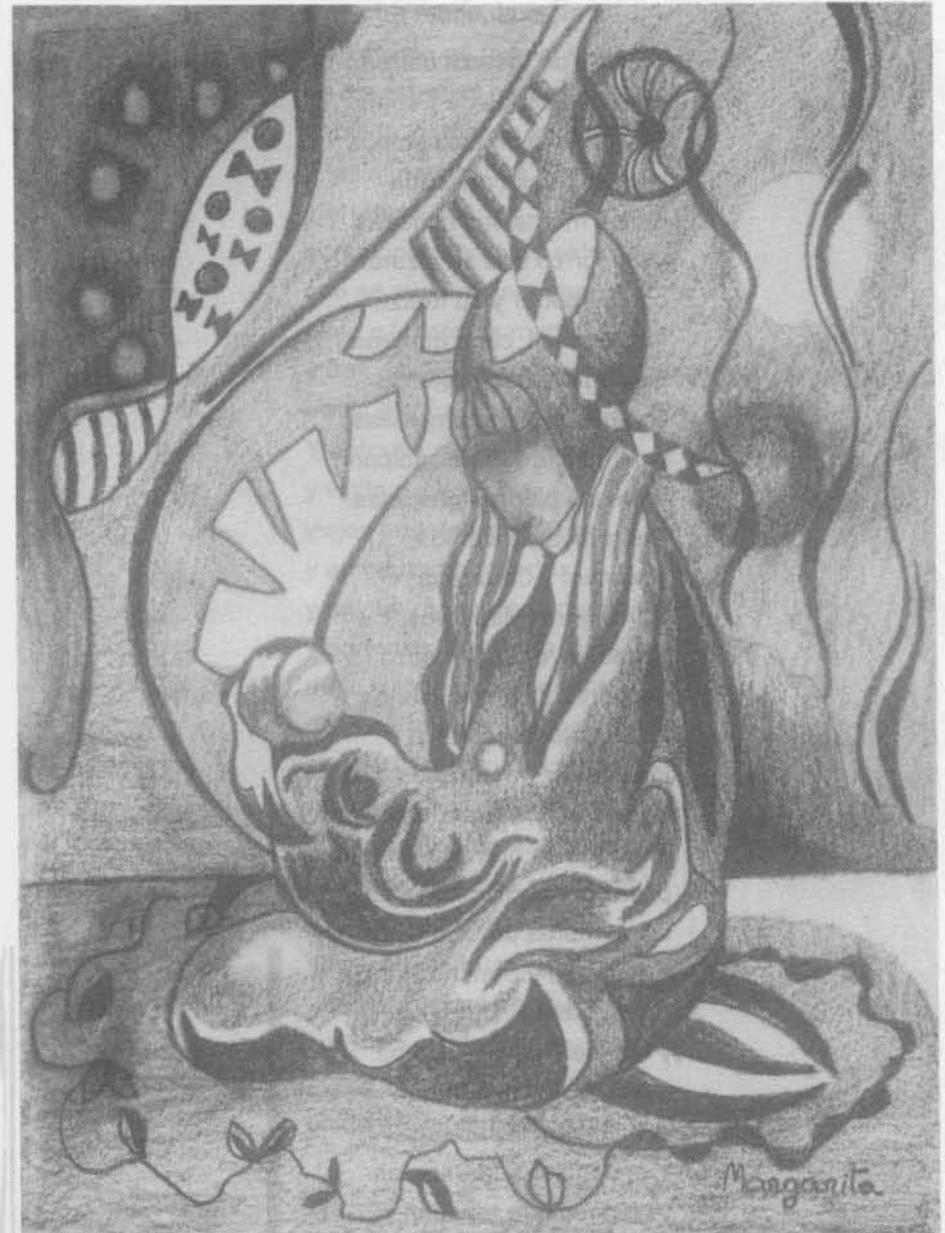
que iluminas mis ojos con tu sal

y navegas la noche que no duermo
prendido de mi pulso? ¿Besas
con tus labios traslúcidos mi insomnio?

Tiro mi corazón. Que la razón me espanta.
Pero me voy tras él, pues esta noche
me estoy sintiendo cada vez más viva.

Isabel DIEZ SERRANO

ROMANCE DE LOS GASTINOS DE LA MANCHA



ROMANCE DE LOS CASTILLOS DE LA MANCHA

Vientos de tristeza corren
por los castillos de España.
El vendaval de los tiempos
dejó su huella marcada
en los muros, las almenas
y las torres que se alzarán
con su poder y su fuerza
frente al sol, cada mañana.
Hay un pasado prendido
con el polvo a las murallas
y mil recuerdos se agolpan
entre las piedras gastadas.
Peñarroya, Rocafriada
y Montiel y Calatrava;
Salvatierra, Miraflores,
Caracuel, en lontananza,
desperezan viejos sueños
en su soledad callada;
los sueños de aquellos días
de esplendor, grandeza y fama.
Tiempos en que acaso vieron
pasar por aquí, ignoradas,
las sombras de Don Quijote,
Cervantes y Sancho Panza.
Y yangüeses, Dulcinea
y Maese Pedro: y al alba
escuderos que soñaron
con insulas Baratarias.
Y el ventero y Maritornes
y clérigos que rezaban,



en una mano el rosario
y en otra mano, la espada.
Yo he visto en la noche quieta
de las estrellas más claras
-cuando las penas se suben
a las almenas más altas
y el viento duerme- yo he visto
como unas sombras extrañas
que se mueven lentamente
junto a las viejas murallas
y dan órdenes y gritan
en su lengua sin palabras.
Y entran y salen; y vuelven
y vigilan; y levantan
viejos puentes levadizos
y apresuran alabardas;
y hay un rumor de cadenas
y portones. Los fantasmas
de la Historia viven dentro
de vuestros muros y arrastran
su honda tristeza de siglos
en las noches estrelladas.
¡Hay castillos de esta tierra!
¡Hay castillos de La Mancha!
Vientos de tristeza corren
por vuestras torres y plazas.
¿Quién cuidará de vosotros,
vuestros sueños y añoranzas?
¿Quién levantará la sombra
caída de vuestras alas?

Raimundo ESCRIBANO

RETRATO DE AMAZONA

A M. Isabel Grau Ortiz

No tuviera alazán por tal montura
del mismo sol un ascua en carne viva,
la aurora que, dorándose, aunque esquivada,
oro derrama azul, si gema pura.

Hed, pues, a ésta que, diosa, de dulzura
impregna en su galope al viento, aviva
perfume y luz, y eleva, de sí altiva,
el albo torreón de su hermosura.

No viera cabalgar al propio cielo;
y, en viéndolo, prodigio lo creyera,
arcángel o amazona, trote o vuelo.

Centauro, aunque mujer, la primavera
sus crines va esparciendo por el suelo,
que flores son, por flores yo las diera.

(Tarifa, 23 de marzo de 1993)

Domingo F. FAILDE

HUBO UN TIEMPO QUE...

(Recordando a Miguel Labordeta)

Hubo un tiempo que buscaba un idioma a la medida de los pájaros
me perseguían las habitaciones
la lluvia hacía ¡plaf! ¡plaf! con insistencia
mientras dormía columpiado en algunas vocales
ni conocidas ni desconocidas
Hubo un tiempo que me peinaba con la tentación de atravesar el océano
pero tenía trabados los pies
y los edificios levantados sobre las nubes
lamentaban mi vida subterránea
Hubo un tiempo que las niñas jugaban con los elementos
provistas de onagros muy felices
se deslizaban en los tejados de las provincias
y alimentadas en los límites de la geografía y el asma
cantaban durante su cautiverio con entusiasmo
mientras los alfileres hendían su piel
y las letras marcaban el dorso de su lengua
como quien enciende una lamparilla
Hubo un tiempo que subidos en un jamelgo de corcho
apartábamos el sindetikón de la lluvia
y nos refugiábamos en una cueva
donde maniqués inspirados en Duchamp
desayunaban un pedazo de camisa
y seguían dormidos

Hubo un tiempo que el humo de los permitidos deseos
 ahogaba la espesura del sembrado
 como si las bofetadas del viento
 crearan constelaciones de estrellas
 Hubo un tiempo que el calamar de la poesía nos mordía los pies
 como un tren al descarrilar en el sueño
 Hubo un tiempo que la uña era distrito
 el látigo naranja
 y la botella recogía nuestros sueños
 sin tener a la mujer que aúlla
 más que un lecho al navegar de madrugada
 taconeando de manera imprevista
 como un poste como una posdata como un piélagos.

Antonio FERNANDEZ MOLINA



LLORA LA PAZ SUS PALOMAS

Como rosa de sangre a la alborada,
como volcán de lava incontenible
se derrama la muerte, mar de sombras
con rostro sin mirada ni sonrisas
en este valle oscuro donde el hombre
vive el exilio de la paz sedienta.

En Bosnia siguen rojos los crepúsculos
y Ruanda es un mar de crisantemos
negros de llanto, ahitos de amargura,
donde murió enlutada la esperanza.

En vano proclamaron los poetas
sus racimos de versos, invitando
al abrazo de luz y de temura,
a tejer arco iris de alegría
con la blanca bandera enarbolada
y el corazón de seda y de caricias.

Llora la luna su condena herida
por los desiertos de las sinrazones
y el sol es caballero a la deriva
que ha perdido su brillo, su horizonte
de dorada alegría estrangulada.

Quién taladró el amor a fuego y sangre,
quién devoró la dicha de los niños,
quién incendió los dardos de miseria
y el odio visceral, corcel de miedo
galopando la vida con jinetes
de muerte apocalíptica en sus alas,
mugrientas de dolor y de abandono.

Es urgente salvar este naufragio
de la vida que llora el extravío
más terco de cañones taciturnos
para hacer con el plomo de su cuerpo
telescopios que alcancen las estrellas.

Luis GARCIA PEREZ



MUJER DE OCTUBRE

Para pensarte, consagro las palabras
en el remanso suave, huida de las nubes
en la palidez definida de la escarcha.

No me alcanzan los esmaltes del guijarro
ni las alforjas del sol -ya diseñadas-
en los pliegues de los azahares blancos.

¡Ay! Labradora de mieses deslumbrada
-si no vuelves-
en los desvelos de mis aguas saladas
renacerán viejos moldes
-cavidades extrañas-

Sigilosa orientación, para rastrear
cierro los ojos -disgresión sancionada-
y sospecho arenas por Zeus azucaradas.

Te percibo creciendo nifa de mimbre
en los surcos de mis obsesiones
-no es nave dormida mi silente garganta-
y enlaza la proa de tus cabellos malva.

Quizás si te invocara ininterrumpidamente
con la fuerza que conjugan las anclas
de mis labios -las venas te regresen-

Carmen HEBE TANCO

TU Y YO SOMOS LEGION

Podemos colorear el mundo entero,
tan bruno en este instante.
Podemos achicar con nuestro impulso
este buque plagado de algas turbias.
Alguien nos dice cómo.
Yo le mido.
Al medirle el amor fluye, refluye.
Se ensancha el río.
Va la sonrisa azul puesta de frente.
Abracemos rebaños vivo el sueño.
Crear, crear,
criar, crecer
para hacernos garbanzo, manta,
libro...
a veces una alfombra.
Ofrecernos
como celaje abierto a la esperanza.

Encarnación HUERTA PALACIOS



POEMA DESNUDO

En el horizonte
clavado,
buceo
en pensamientos
y me invaden
o me llenan
las más bellas
palabras.

Otras, un tanto
me sobresaltan
y me cegaban
de pavor.

¿Es feliz
la entrega?

Así lo creo.

Damián MANZANARES PECO



EL TIGRE

Yo decía al tigre, ¡ahora!
Y el tigre devoraba
ocas, cumbres, metáforas...
Todo lo que le echasen, dando su salto.

Pero ahora...
ya nada digo al tigre,
porque el tigre medita
y no se yergue.
No sube al colofón de la palmera;
se desmaya y babea,
como sin diente,
como sin ganas de alcanzar la cumbre.

Le digo: "Vamos, tigre,
recuerda lo que fuiste..."
Y al recordárselo se derrumba y huye.
Me deja solo frente a mi desgracia.

Antonio MATEA

ME SALE DE DENTRO

A Vicente CANO
Y A SU ANTOLOGIA
PRESENCIA DEL REGRESO
1989 - 1994

Abro tu libro y se abre todo el mundo
y apareces en él, versificando;
desde tu amada Mancha vas sembrando
el trigo de tu verso tan fecundo.

Barbecho le labraste bien profundo
con tu pluma, binando y rebinando,
para que el surco fuese orondo y blando
y no anduviese en él como errabundo.

Al pasar a la página siguiente
se sigue abriendo más intensamente
y te adentra en el mar del universo,

y esas aguas que son Vicente CANO,
ricas aguas de invierno y de verano
que llegan resudando de tu verso.

II

Hace tiempo que fuiste en tu astillero
formando el casco de tu antología,
con la conciencia puesta en que saldría
un día a navegar tu fiel velero.

Fuiste huyendo del alma del acero
porque dura la sientes y muy fría,
y empleaste madera de almadía
para que fuese a un tiempo más ligero.

Fuiste encajando estrofas cual puntales
ajustándote a cánones navales
y el barco ya salió del arsenal,

y boga viento en popa a toda vela
llevando a todo el mundo, esa tu escuela,
con rasgos de tu ser original.

Manuel MEJIA SANCHEZ



LUCHA ARMADA

¿Acaso somos otra cosa
que chasquidos de luz en el infinito?

Cuando ya no esté
compañero
cuando mis huesos y mi sangre
no sean más que una lápida
cuando mi nombre represente
sólo un recuerdo en algunos pocos seres
-pero en esos de mi pueblo
y de mi entraña-

cuando mi canto alcance a ser un bastón
de delirio y de esperanza
en algún otro corazón hermano
y
cuando se hayan agotado todos los acasos
y el único futuro sea la muerte
únete para gritar conmigo
con la fuerza que puedas inventarte
que desde la otra orilla
(como en una lucha armada
y tenaz
inenarrable)

gritaré
gritaré
hasta que se pudra el último silencio.

ESTADO DE ALERTA

I

Conviene que estemos atentos
demasiados corderos se avecinan.

Es urgente.

A examinar sus pieles.

II

También llegan buitres
disfrazados de urpilas.

Traen en su pico
una ramita de laurel.

Alerta

la ramita suele explotar
como un misil.

RUBINSTEIN MOREIRA (Uruguay)
(Del libro inédito "Vida jugada")



REFLEXION

¿Olerá la muerte cuando llegue?
¿Sabrá como la mañana de los niños buscando espacios?
¿Tocaremos y sentiremos como una herida punzante,
o tal vez, una caricia de lo desconocido?
¿Volveremos a nacer mañana?
¿Encontraremos el sitio de los perdidos,
besaremos el amor definitivo, o será carne otra vez?

¿Sentiremos el sueño, la ilusión de cada día,
o será volver al sueño?

¿Sentiremos perdernos para siempre como cuando nacemos?

Jesús MORENO-DAVILA HERNANDEZ



NUESTRO AMOR



NUESTRO AMOR

Nuestro amor es aliento transparente,
es fontana surgida en lo lejano,
filigrana incansable sobre el llano,
azulado zafir, puro y ardiente.

Nuestro amor es el viento en la pradera,
es la flor que se abre misteriosa,
que perfuma en la noche, silenciosa
y el delirio del cielo en primavera.

Nuestro amor es aurora limpia, pura,
es la sencilla gota de rocío;
golondrina lanzándose al vacío
trinando en el espacio que fulgura.

Nuestro amor es refugio, puerto abierto,
es la luz que ardorosa nos deslumbra,
es la estrella en un cielo sin penumbra,
es floresta, oasis sin desierto.

Nuestro amor, en Dios, se transfigura,
es milagro infinito en nuestras noches,
es querernos por siempre, sin reproches,
es cáliz consagrado que perdura...

Mará Jesús PARRAS DE LA ROSA

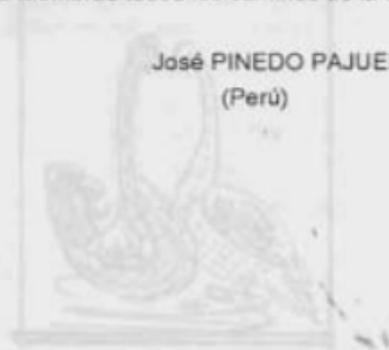
XIV

LA NOCHE DUERME Y LAS CASUARINAS ALETEAN
el bucólico palpar del viento y la sombra del plátano
en la conservación de su ambiente observa el indecible
movimiento de los ojos que dan al cuarto de los cuatro
costados de LAS MIL Y UNA NOCHES de trotante imaginación.

LA NOCHA DUERME Y LAS CASUARINAS ALETEAN
el grito del hombre cual pájaro de fuego en la senda de su vuelo
grita por el real derecho del niño y tú gaviota de seda
bella y esbelta atraviesas el Africa del hambre y el parque
azucarado de frutos por donde VA MI CORAZON A PIE.

LA NOCHE DUERME Y LAS CASUARINAS ALETEAN
la palabra del poeta que para cantarte al pie de la medianoche
cuenta con la belleza de tu alada presencia y se puebla
con los sueños y suspiros de la gran vía por donde han ido
Ch. Bundelaire que vive entre fragancias de LAS FLORES DEL MAL
Maiacovski que le escribía poemas a Lilita y cantara
150.000.000 son el autor de este poema y P. Neruda que le dedicaba
POEMAS DE AMOR a la amada colegiala de Temuco y tú poesía
luminosa de 15 años desde que la luz se hizo en diciembre
con tus ojos de brasa alumbras todos los caminos de la tierra

José PINEDO PAJUELO
(Perú)



A Vicente Cano

La muerte aún no lo sabrá
lo que es morir a gritos ensangrentados,
sabe la definitiva hora,
pero no el llanto con su llanto perseguido,

La muerte no sabe aún la jungla de los niños
en cal viva
y de las mujeres desardilladas de las noches
con la pimienta de la sangre junto al olvido.

La muerte no sabe las sábanas de la erosión
sobre nuestras raíces esmeraldas,
ni sabe la eterna batalla con los ojos.

José REPISO MOYANO



TANATOS

Conozco bien a la Muerte,
la he visto cerca, muy cerca,
tiene los ojos en sombra,
igual que las calaveras.

Ayer pasó por mi lado
como una dama de cera,
y saludó complacida
con una gran reverencia.

Me dijo que se llevaba
al otro mundo a mi suegra,
pero que pronto vendría
para ajustarme las cuentas

Y cada vez que me quedo
a solas con mi conciencia,
me parece que la Muerte
está detrás de la puerta.

Rafael SIMARRO F. DE SEVILLA

DESAFIO

En la oscura vaciedad de aquella jaula
se eterniza
la blanca soledad de la esperanza.

Va la vida
desbordando los cerrojos
de la cruenta libertad del estallido.

Una grulla
determina los esbozos
de su inquieta y veraz envergadura.

El dilema
no doblega su aleteo
cuando cruje en tempestad de torbellino.

Otro vuelo
de cristales mansedumbres
se agudiza de cantares y latidos.

En lo alto
va la grulla remarcando
la umbrosa saciedad de un desvarío.

Y el hombre
cual los pájaros del alma
ríe, vuela, sueña y canta.
Es bohemia y realidad su desafío.

Herminia UTRERA CASALIS

ANTOLOGIA

RETRATO DE LA NIÑA EXTRAÑISIMA

Ella es como un silencio enamorado
donde, ya, no hacen falta las palabras.

Tiene en las manos un calor de esposa
y una ternura de hija en la mirada.

Tiene en los labios una sed dormida
que sólo un corazón puede saciarla.

Cuando estoy junto a ella me parece
que en mi vida se abren las ventanas.

Cuando me alejo de ella, los recuerdos
se me hacen como luces apagadas.

A veces la querría para tenerla
en mis brazos, feliz y apasionada.

José María SOUVIRON
(1904 - 1973)

MARGARITA IZQUIERDO ESTEBAN



Esta pintora, nacida en Ciudad Real en 1960, profesora de E.G. B. y, actualmente, funcionaria del I.N.S.S. es prácticamente desconocida entre sus paisanos en su vertiente pictórica. Su bagaje de sensibilidad y conocimientos artísticos y pictóricos los demostró tempranamente, pues a la edad de 19 años ya recibió un Diploma de Méritos de la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Ciudad Real.

Desde aquellas fechas hasta la actualidad, su formación en las diversas facetas de la pintura ha sido continua: Becada por la Fundación de Castilla-La Mancha realizó, en 1983, un Curso de Arte en Almagro, teniendo como profesores, entre otros, a Manuel López Villaseñor y Antonio López García.

En 1991 obtuvo el Primer Premio, en el apartado de acuarela, en el Concurso Nacional de funcionarios de la Seguridad Social, celebrado en Barcelona.

Es asidua participante de los Cursos de Dibujo y Pintura "Manuel López Villaseñor", organizados por el Ayuntamiento de Ciudad Real.

Lo conseguido hasta ahora por Margarita Izquierdo es sólo un delicioso adelanto de lo que nos puede deparar su buen hacer pictórico. Desde estas páginas la animamos a que se dé a conocer, pues "no ha de estar la lámpara debajo de un celemin" y creemos que Margarita puede alumbrar a muchos en el bello camino que conduce al gozo emocional y estético.

Eugenio ARCE LERIDA

REFLEXIONES PARA DESPUÉS DE UN SUEÑO, de Miguel Luesma Castán. Sebba Ediciones. Colección "El Juglar y la luna". Barcelona, 1993.

Uno tendría que haberse quitado ya del vicio de leer, siquiera levemente, las solapas y contraportadas de los libros encomendados, para reseñar, pues corre uno el peligro -aun supuesta su independencia de criterio más absoluta- de dejarse engañar o llevar por lo que en estas otras han escrito anteriormente.

Otras plumas, en ocasiones de mayor vuelo y prestigio literario que el tal uno

Eso ocurre con Miguel Luesma Castán, a quien por si fuera poco su apabullante bibliografía, aquí, en "Reflexiones para después de un sueño", le avalan apellidos de lustre (como Alvar (Marzal) o García de la Concha, doctos y académicos personalidades que sin resultado dejan aristas.

A estas alturas de su trayectoria poética, Miguel Luesma Castán (Zaragoza, 1929), con innumerables libros publicados desde 1965 ("Solo concurrente"), conferencias y una actividad intelectual rica, con presencia en tertulias, grupos poéticos (el ya histórico "Núcle"), revistas e instituciones desde las que promueve ciclos literarios, el aragonés Luesma Castán es un valor seguro y sólido, por el que, cuando menos, resultará curioso apostar ahora, desde aquí. Dispongámonos, pues, a confirmar y bendecir "lo que hay", poniendo de nuestra particular cosecha algunas observaciones.

Luesma Castán escribe, igual que si de un clásico y vivo se tratase, de los temas de siempre en sus "Reflexiones", introduciendo también ciertos elementos propios, al hilo de la más rabiosa y urgente actualidad.

Pero siempre desde su cosmovisión, atenta a los problemáticas del ser humano, heredero poético de la mejor tradición lírica, y metafísica aragonesa, que cuenta entre sus filias con -por citar a uno solamente- Miguel Laborata.

Hay, pues, reflexión sin concesiones. "Abriendose a las fauces del abismo, como un

ángel de fuego" (pág. 37), avido por explorar las claves del conocimiento y anhelo por en su posesión, en los secretos del Mal y el Bien.

Hurga meticolosamente en la herida de la cotidiana y perenne existencia; la que nos hace a todos, de reyes y doctos a parias analfabetos, iguales e indelentes ante las grandes y eternas preguntas, eternamente sin respuestas convenientes y duraderas.

Reflexiones para después de un sueño es portador de conceptos perfectamente armados, consistentes y transmisores de pequeñas recetas, para un ser y estar arribado.

Los conceptos, la metafísica, no oscurecen lo que realmente importa aquí, la poesía, que Luesma Castán brinda generosamente, porque "No todo es soledad. Aun queda el verso" (pág. 17), los versos de un copioso poeta que sabe recrearse en las suertes más difíciles por ellas, arrojándose a las esencias más bravías de la poesía, para remanzar temas "con somnolienta calma" (pág. 47).

Mel AMARO

SOCIEDAD DE ADAM (II), de Mario Angel Marróden, "Cuencos Literarios", Ediciones Castellosa. Vigo, 1993.

Digno de la mejor de las causas es el titánico esfuerzo creativo del poeta bilbaíno Mario Angel Marróden, de por sí prolífico, centrado en su obra máxima, genéricamente titulada "Sociedad de Adam", proyectada -en palabras del propio autor- "para su aparición definitiva de tantos libros como años de vida tenga su autor". Y en el libro que nos ocupa se incluyen los diez primeros (fillos de tan colosal empresa).

"Cuarteto de Cámara Terrestre", "Olimpo cotidiano", "Paloma roja", "Los platos celestiales", "Hombre hasta la muerte", "Universo privado", "Extravío interior", "La cabeza del caos", "Hombre con su cruz a cuestas" y "Los murmullos de aire" son los nombres de estos diez piezas del primero de los sucesivos volúmenes con los que Marróden va confeccionando su "Sociedad de Adam", una occurrence verdaderamente reseñable y digna de un poeta establecido en su hacer y que

pretende dejar constancia sólida de su presencia y paso por la poesía. Con una cita de Alejandro Manzoni, "La vida es la piedra de toque del poeta" abre volumen Marrodán, que cierra sus doscientas páginas de versos con otra cita ajena, "Un poeta es un mundo encajado en un hombre", de Víctor Hugo, y como entre medias de estas dos tostadas de sabroso pan extranjero, el "pata negra" que pone Marrodán a discrección.

No es un poeta al que se le pueda poner la manida etiqueta de la "experiencia", reservada a una tribu de barbilampiños dilatantes que beben, más que viven, los aires de ciertos maestros, hasta llegar a creerse unos consumados maestros ellos mismos, hartos de repetirse ante el espejo o en la tertulia de acólitos y clónicos camaradas "soy un Maestro, soy."

Mario Angel Marrodán "vive" por otros derroteros la poesía, manteniendo un diálogo casi permanente con Dios, "Ambito del hombre" (Dios) e igualmente pasea por sus versos a Cristo y al Hombre, con su cruz de cada día a cuestas, purgando pecados y maldades, "Por el itinerario de las estaciones /del mundo /" Travesía a solas", pág. 166) hace recorrido, confesión de culpas, en nombre de todos nosotros, el Hombre que sí es, "Del polvo hijo y de la tierra hermano" ("Del hombre que yo no soy", pág. 161), poeta que sabe subir el tono de su voz, elevándola bastante por encima de lo que en demasiadas oportunidades acostumbra Marrodán a elevarla, como si estos libros, breves y fragmentos de un sólo LIBRO póstumo y definitivo, estuvieran más meditados, tamizados a conciencia y con espíritu de trascendencia.

Un hábito de espiritualidad los atraviesa y se funde con un laicismo existencial que invita a pensar en Blas de Otero.

"Cuerpo metido en el agua de Dios Padre / que nos manda el invierno duro y cierto" ("Tarde de invierno", pág. 147), Dios, Amor, Vida y Muerte (poemas que componen el "Cuarteto de cámara terrestre" que inicia el libro) son los ejes principales, o únicos, sobre los que aquí gira la poesía de Mario Angel Marrodán.

NEI AMARO

CUBA EN MIS VERSOS, de Luis Mario. Col. Espejo de paciencia. Ediciones Universal, Miami, Florida, 1993.

De este culto escritor e importante poeta, nacido en Cuba en 1935 y residente en Miami, Florida, desde un día del año 1967 en el que salió de su patria camino del destierro "con un puñado de tierra cubana en un bolsillo y otro puñado de lágrimas en los ojos", nos llegó, hace poco más de un año, un ejemplar de la segunda edición de su libro "Ciencia y arte del verso castellano", una interesantísima y excepcional obra que implica, a lo largo de su contenido, un inmenso estudio, conocimiento y enseñanza del ser y estar de la poesía española de todos los tiempos y que desgrana, a la vez, un rendido homenaje a ella en su más amplia dimensión de belleza y calidad.

De su valiosa obra poética tenemos conocimiento por la lectura de algunos de sus libros, tales como "Prófugo de la sal" (1978); "Esta mujer" (1983) y "... La misma" (1989), poemarios que hablan puesto muy alta nuestra admiración hacia tan principal poeta cubano, creador, según opinión autorizada del eminente académico, filólogo y ensayista Alonso Zamora Vicente, de "versos que revelan un excelente dominio del idioma y una seria utilización de los recursos poéticos. Se adivina en ellos una potente personalidad lírica".

Con estos poderes, con esa poesía suya clara y pura, llena de entrega, de latido humano, Luis Mario se ha ganado a pulso un sólido reconocimiento internacional, que, como es natural, tiene su centro vital en el mundo cultural cubano en el exilio, el que ahora, recientemente, por iniciativa de la Asociación Pro-Cuba y con la entusiasmada adhesión de otras muchas asociaciones, de diverso tipo, existentes en el exilio, decidieron nombrarlo "Poeta Nacional de Cuba", nombramiento que fue hecho público, en un acto memorable y multitudinario, celebrado el día 25 de septiembre de 1993, en la ciudad estadounidense de Elizabeth, New Jersey, acto en el que también se realizó la presentación del libro que ahora nos ocupa.

En "Cuba en mis versos", Luis Mario ha reunido poemas de distintas edades y hechuras, todos plenos de sentimiento, sangrando nostalgia y patriotismo, todos, de una manera u otra, con Cuba en sus latidos: unos abrazando recuerdos, otros llenos del dolor de la ausencia, gran parte de ellos de homenaje o dedicados a cubanos importantes, ilustres o que, por distinto motivo, tienen un lugar significativo en su admiración, cariño y

aprecio. También hay algunos de signo contrario, escritos contra quien es de su aborrecimiento.

Se lee con verdadera fruición este cálido poemario, escrito con muy culta sencillez, profunda emoción y ancho corazón por Luis Mario, un escritor y poeta cubano eminente, un hombre de gran humanidad en el exilio que, indudablemente, según asegura "lleva tatuadas en su alma y existencia estas cuatro letras": Cuba.

Vicente CANO

AOIRDÉ, de Julio (Poemas, 1973-1983), Edición de Francisco Lira y Rafael Franch Monreal, Sevilla, 1993.

Según indica Francisco Lira en la nota preliminar, AOIRDÉ ha de entenderse como una derivación de AOIRDÉ, la antigua diosa griega del Canto que junto a Melete y Mneme presidían todas las artes antes de las nueve musas: "Las olímpicas musas te dieron muerte", se dice en el Proemio de la página 23.

AOIRDÉ es un libro de la palabra y el mito. Porque el mito sólo es creado por la palabra. Por la palabra hablada que crea la tradición oral y es capaz de hacer que la realidad pueda ser hiperboltizada. Si atendemos a la génesis del libro tendremos que convenir en la valoración del tiempo como causa de todo. Y una vez más tendremos que recurrir a la concepción aristotélica del tiempo como esencia total. La vida es una manifestación temporal. Nosotros mismos somos tiempo. Libro de difícil lectura y nada fácil interpretación por más que incluya una breve relación de significantes. El autor se transustancia en una serie de figuras mitológicas que si bien se relacionan con antiguas mitologías, son, en realidad, de su personal creación, aunque siempre sometidos al "funestísimo Kronos, que todo lo derriba".

En la gruta de Mneme (la memoria) hay un alto censor, Essino (essinógeno y essinogéneta) que, según la simbología del autor, creada por él, ES, SI, NOES, por lo que el mundo perdura.

Utiliza el autor, para acercar el pasado hasta nosotros, un lenguaje arcaizante (como debieron escribir los poetas árabes de las centurias 800 a 1100; incluso la estructura del libro nos los recuerdan) con frecuentes trasposiciones (llene de can-

tos-me el alma; pág. 43) y sin que falten los neologismos mediante yuxtaposición de términos, con recurrencia, casi siempre, a la etimología (bienademo, erosaedo, delingua, numente, seraedo, etc.). Pero siempre impregnado de un aura poética, como ocurre, por ejemplo, en la descripción que hace de un atardecer oriental: "Cálida tarde rosada/ vase del Tigris canoro/. Y entre las palmas y el agua/ Bagdad, allende las barcas", pág. 44.

Raimundo ESCRIBANO

PRIMERA CLARIDAD, de Carlos Frúbeck Moreno, Burgos, 1994.

De sorprendente puede considerarse la madurez poética de este autor de tan sólo diecisiete años, apenas un adolescente que demuestra en su ópera prima una serenidad, un uso de la palabra y un dominio del lenguaje y de los recursos de estilo realmente extraordinarios, propios de un escritor muy experimentado. Como dice José María Fernández Nieto en su acertado prólogo "nos encontramos ante un poeta, que apenas salido de la adolescencia -en plena adolescencia añadiría yo- domina todos los recursos del verso, sin una falta de medida y por si fuera poco con una riqueza de imágenes que nos sorprende más aún". Suscribimos en todo esta cita del poeta palentino, porque no es nada normal esta precocidad asombrosa, esta equilibrada madurez, cuando por nuestra profesión docente estamos tan acostumbrados a ver los litúbeos, la inseguridad de los jóvenes que comienzan, algo lógico y natural.

Parece ser que este chico es un alumno aventajado, la rama que al tronco sale, pues en el apellido Frúbeck ha bebido abundantemente. Veamos algunos fragmentos como muestra de lo que venimos afirmando, muestra que podríamos tomar de cualquiera de los sonetos que componen el libro: "A veces llora sueños mi memoria/ por todo el tiempo alado que he perdido, / pues me hace sombra muerta del olvido/ cerrando el labio errante de mi historia."

Qué tendríamos que decir los demás, si este jovencito afirma haber perdido tanto tiempo. Ciertamente, la mayoría de los jóvenes que buscan en la actualidad abrirse puertas en el campo de la

poesía, dentro de sus virtudes, suelen ser un tanto anárquicos en formas y contenidos, pero Carlos muestra la sensatez, el dominio y el equilibrio de un adulto bien maduro, cuando escribe cosas como estas: "Mi presencia en el mundo es una roca/ despeñada del monte del destino./ es un canto afiliado, peregrino/ de la voz destrenzada de mi boca".

Se evidencia en todos los sonetos una extraordinaria seguridad en la elección de los vocablos, de las figuras estilísticas y de las ideas, lo que demuestra la confianza y seguridad en sí mismo. En una palabra, esta "Primera cianidad" es resplandeciente y C. F. sabe a la perfección lo que persigue. Desde luego, ha sabido demostrarlo con creces.

Todos los sonetos son un modelo de ejecución, un bello gesto de un muchacho que acaba de empezar, cuando buena parte de la juventud sale poco fortalecida del juicio de los adultos.

Enhorabuena, chico, y adelante.

Luis GARCIA PEREZ

TIERRA PENSATIVA, de Segismundo Luengo Barbero. Colección Arbolé. Madrid, 1993.

Segismundo Luengo es un escritor zamorano de la tierra sayaguesa, afincado desde hace muchos años en Madrid. Habla destacado ya en la década de los cincuenta como novelista del realismo social, con obras tan notables como "El Duero venía loco" o "Los vagabundos no mueren". Últimamente, se ha consagrado también en el terreno de la lírica con dos importantes libros: "Un leve temblor de campanas" y éste que nos ocupa: "Tierra pensativa".

Se muestra Segismundo en este poemario como un hombre de exquisita sensibilidad poética, fiel a sus raíces, a sus gentes, escenarios y vivencias sentidas con emotiva receptividad: "Hoguera aún mi carne en tu contacto/ en el colmo mi sed de cada día./ pues la luz de tus ojos, la luz mía./ es en mi tensa piel divino tacto".

Se nos muestra el poeta como un consumado sonetista que distribuye admirablemente los acentos rítmicos, los encabalgamientos, las pausas, y, por supuesto, las rimas. No podemos decir en

este caso que un narrador es un poeta frustrado, porque el autor ha dado sobradas muestras de sabiduría en uno y otro campo.

El ámbito vital del poeta es abarcado con palabra emocionada: la familia, los amigos, el paisaje, la evocación del tiempo, los itinerarios recorridos, todo aparece aquí con una dimensión poética de altos vuelos: sonetos bien estructurados, sin fisuras, sin un solo lastre que desmerezca para nada el conjunto. Castilla es el primer y gran espacio que se abre en su interior enamorado, esa Vieja Castilla azoriniana, pero plena de resonancias líricas, con una visión actual que no por ello deja de recrear su pasado y su auténtica esencia. Nada hay de hojarasca ni de hueco retoricismo, nada estridente ni gratuita grandilocuencia. Todo es sentimiento profundo hecho vivencia fiel, recuerdo emocionado. De pie frente a los suyos, frente a esa tierra austera amada con pulso firme y noble actitud, alejada de cualquier sensiblería. Por el libro desfilan personas queridas, recuerdos de infancia, desde el coche de línea "rengo, polvoriento", hasta el anacrónico cigoñal para sacar agua del pozo con la que regar el huerto doméstico: "Humilde y soñador el cigoñal/ -gris su ropaje del invierno frío./ claro el saber, como apacible río-/ cumple fiel su destino patriarcal".

Segismundo Luengo recupera en ocasiones esas palabras arcaísmos cargadas de intensidad poética: cenefada, tábano, azumbre, pizarra... El poeta parece recrear de rodillas la dura tierra de Sayago o de La Carballeda, las ruinas del Monasterio de Moreuela, el hermano escultor desaparecido tan temprano. Todo cobra aquí un intimismo casi religioso, una honda palpación y efusión humanas, un halo de vida que late en el espíritu de las personas y de las cosas y que a veces nos hace recordar a Machado: "Bajo los olmos va pasando el Duero/ en Soria. Verso puro, luz de luna./ claridad de la historia sin fortuna./ templadas tribus en crisis de acero".

Recibimos esta entrega de Segismundo Luengo con gozosa satisfacción y esperamos, desde luego, que no sea la última.

Luis GARCIA PEREZ

DIAS EN LA TIERRA, de Julián Márquez Rodríguez. Colección Ojo de Pez. Biblioteca de Autores Manchegos. Ciudad Real, 1994.

Que Julián Martínez es un poeta como la copa de un pino no lo vamos a poner en tela de juicio, después de su larga y fértil trayectoria poética, con logros tan extraordinarios como "San-gre comparsas", "El sonoro temblor de la palabra" o "El huerto", por citar sólo algunos de sus títulos más representativos. Tiene mucho oficio, mucho don de palabra, este hombre serio que sabe lo que quiere y persigue en cada verso.

Ahora acaba de publicar **Días en la Tierra**, y hemos de decir que no es, ni mucho menos, uno de los mejores poemarios de este vale manchego, pues junto a indubiables hallazgos y aciertos de admirable calidad poética, alternan otros poemas que bajan considerablemente de tono. Sin duda porque Julián se deja arrastrar por una exagerada visceralidad, debida a la amargura que le produce el mundo que contempla. Veamos un ejemplo de estas dos actitudes:

"Bebémos de los mismos manantiales;
yo de sus aguas, ella de las nubes.

Cuántos nuncas y cuántos todavía
siendo distintos quieren ser iguales"

Hay en estos versos, pertenecientes al poema "Ella y yo", una gran dosis de lirismo humano, emocional, de vida compartida, feíz y plena, que envuelve la existencia del poeta en una dicha fundamentada en los plures del amor matrimonial.

Son cálidos mentales,
palabras poco serias
que el tiempo divirtió
y el corazón desquició,
Para ni sólo existir
dos clases de poetas:
los buenos y los malos
Los restantes no cuentan!

Se deja aquí arrastrar nuestro poeta por su concepción de la poesía, que a muchos les puede resultar fruto de la involuntaria. Y, ciertamente, aquí no alcanza Julián su altura lírica habitual, pues nos parece que Márquez Rodríguez adopta un aire de enlaido, lo cual es, a mi modo de entender, un lastre que le priva de caldar.

digamos la verdad / ahora es más que nunca la vida un carnaval". Es aquí donde respira el poeta por su lengua y le arrebató, en parte, el gran poeta que lleva dentro. Se lo decimos con todo afecto y respeto.

Por lo demás, "Días en la Tierra" deja clara huella de su tratamiento de amor a los que le rodean, de la calidad humana del autor, sin nada objetable en los demás aspectos.

Luis GARCÍA PÉREZ

SOLOHUELLAS, de Maguy Blancobonbona, Seula Ediciones, Colección "El Juglar y la luna", Barcelona, 1993.

Ocho esparsheros y estriclos versos llenan los dos poemats más largos de este angustoso libro que ahora tenemos entre las manos. Angustioso por la carga de humania desesperanza que contiene. A la poetisa venezolana le han bastado cinco, seis o siete versos, sin tildación alguna y exentos de los correspondientes signos ortográficos, para decirnos lo que ella misma ha querido llamar "al capital del dolor", que son dentro sea de paso, todas las capitales del mundo y ninguna en particular.

Está claro que Maguy no necesita de muchas palabras para desarrollar sus sentires y desahucarse enteramente ante nosotros de manera impoética. Espiritualmente hablando, claro está, si es que podemos atribuirle al espíritu algún alidido de poder. Tampoco le importa ni poco ni mucho la fórmula estructural del poema, el modo de escandar el verso. Prefiere e al grano con una evidente capacidad de síntesis. Su poesía es como el fogonazo súbito de una cámara fotográfica que busca rápidamente el objeto, las imágenes más o menos veladas que va captando su corazón en cada instante determinado. Y así, con voz entrecortada y tono sugerente, nos confesará: "La ausencia absoluta me lleva a deambular errante/en esta ciudad que podría significarme tanto. Aguante" y en otro lugar: "Ciudad despiadada y embujadora déjame/ sumergirme en el los bytes desde la caída de mi acompañante". Es un lenguaje el suyo despiadado y bestial donde la fe y la esperanza apenas se dejan ver. Dúele encontrar a esta sensible muchacha que camina "Sin rumbo fijo" () entre las filas caídas de una tarde gris/asida al recuerdo." Pero ¿a qué recuerdo? ¿Qué jibales o qué venturas ha do

dejándose atrás Maguy e intenta resucitar ahora inútilmente? Es ella la que así nos lo confirma cuando escribe: "...recuerdo momentos pasados/ y tiemblo al no poder encontrarlos."

En cinco partes o estancias divide su libro Maguy Blancoforbona:

"De ciudad", "De rincones", "De soledad", "De sombras" y "De fuego". Cinco estancias relacionadas estrechamente entre sí en lo que al aspecto de su vida íntima se refiere, aunque varíen luego en ellas los lugares y los caminos en donde la mujer y la poetisa, codo con codo, fueron dejando sus huellas. Pero la tristeza y la soledad son las mismas e idénticas también las circunstancias que las motivaron: Creemos con José López Rueda, prologuista del poemario, que "hay cansancio y dolor en la ciudad y los cuerpos con los que Maguy se encuentra en la calle, son cuerpos solitarios que se tropiezan, rostros fatigados que acompañan la sombra no menos fatigada de la poetisa." De ahí que exclame con desesperada rotundidad: "Viviré siempre/ en un espacio abandonado/ entre ruinas concéntricas/ de un mundo momentáneo/ mientras la circularidad del tiempo/ Absorbe mi pasado".

El libro tiene no pocas connotaciones de recordita melancólica. Hay en él "calles angostas", "tardes tristes", "lluvia interminable", "luz mortecina", "túneles sin salida", "bancos de un jardín invernal", "bronces helados", "esqueletos de árbol", "senderos ásperos", "hojas podridas", etc.; rastros o indicios que nos recuerdan otras lejanas épocas, escenarios donde se representaron otra los humanos dramas de lo que entonces se dio en llamar "el dulce mal del siglo". Sólo al final del poemario, aferrada a esa tabla de salvación que es la esperanza, Maguy trata por todos los medios de alcanzar tierra firme para salvarse del naufragio. Y escribe: "Entre las sombras/ busco entre las calles/ angostas la luz/ entre los pedanzos/ gastados la puerta/ entre el murmullo lejano/ tu voz." Es decir, a Dios, la verdad que persigue, el Amor que necesita, la Compañía que busca, el Consuelo que aliviará su tristeza.

J. M. R.

ALBA DE OSCURA LUMBRE, de María Dolores Ruiz Almazán. Colección "Ariadna: Poesía". Altorrey Editorial. Villanueva de la Cañada (Madrid), 1993.

"Alba de oscura lumbre" viene a ser una sucinta hagiografía de nuestro inolvidable San Juan de la Cruz, cuya vida ejemplar ha servido de fuente de inspiración a una numerosa pléyade de buenos poetas, místicos y no místicos. María Dolores, desde la intencionada antítesis que da nombre al poemario, hace una apasionado panegírico de la figura irrepetible de Juan de Yepes: "niño emigrante, carta de pobreza/ huérfano en los Doctrinos, la enlerenza/ le alienta como alumno y limosnero". Son retazos de una historia admirable relatada con profundo respeto. Desde esta humana perspectiva elabora María Dolores sus composiciones, sus fluviales preces, va sembrando aquí y allá lo que la vida y milagros de San Juan de la Cruz le van supriendo: la espiritualidad, el amor, la ternura, el sacrificio, la fe, la esperanza, el bien, la resignación, el gozo, la concordia, tantas y tantas virtudes como adornaron el alma de aquel sencillo gran hombre que supo hemannar palabra y gesto para inmortalizarse y enseñarnos a la vez en qué consiste el verdadero "cántico espiritual".

El libro se divide en tres partes que son otras tantas citas del propio San Juan: "I La subida al monte y noche oscura", "II Cántico espiritual", y "III Llama de amor viva". Todas ellas forman un armonioso conjunto que pretende mostrarnos y demostrarnos lo mucho que tiene de amena relatoría María Dolores Ruiz Almazán. Tras las indelebles huellas de nuestro gran místico, la poetisa va desempolvando los desvanes del tiempo a golpes de corazón, haciendo del verso una historia en carne viva y utilizando para este fin un lenguaje sereno e inteligible, acorde, por supuesto, con la temática elegida, que no es otra que la del fervor que la santidad ha querido inspirarle.

En lo que al aspecto formal se refiere, el libro consta de seis sonetos, tres al principio y otros tres al final de la primera parte, todos ellos bien contruidos, aunque en alguna ocasión no haya podido evitar el riesgo de caer en la trampa que la rima le ha tendido. "para el altar / Mas te serán tan dulces/ cocinilla y portal que, a todas luces/ capilla y celda te serán sinceras." Utiliza el verso libre para casi toda la segunda parte, con rupturas frecuentes del endecasílabo en 4 y 7 sílabas, no sabemos si para alargar aún más el poema o por "simple mimetismo", según apunta en el prólogo Juan Tena Corredera. Echa mano de la lira para terminar la segunda y última parte del libro. Liras

que van como anillo al dedo en este tipo de poesía sencilla y clara. Es conveniente destacar esa larga sinalefa que nos señala muy atinadamente el prologuista ("Te lo ha dado a entender nuestra Señora") y que tanto nos recuerda ahora aquella otra célebre, con hilo incluido, de Gustavo Adolfo Bécquer: "he-hecho-un-uso tal que juraría..."

Un poemario, en fin, cuyas estrofas se van entrelazando unas con otras hasta formar esta enamorada cordillera de ideas y sentimientos donde María Dolores nos ofrece lo más entrañable y auténtico de sí misma en relación con nuestro inolvidable maestro San Juan de la Cruz.

J. M. R.

Alonso de la Cruz, poeta de la poesía de la poesía, poeta de la poesía, poeta de la poesía y poeta de la poesía...

El poema "Te lo ha dado a entender nuestra Señora" es un poema de la poesía de la poesía...

El poema "Te lo ha dado a entender nuestra Señora" es un poema de la poesía de la poesía...

El poema "Te lo ha dado a entender nuestra Señora" es un poema de la poesía de la poesía...

El poema "Te lo ha dado a entender nuestra Señora" es un poema de la poesía de la poesía...

El poema "Te lo ha dado a entender nuestra Señora" es un poema de la poesía de la poesía...

El poema "Te lo ha dado a entender nuestra Señora" es un poema de la poesía de la poesía...

El poema "Te lo ha dado a entender nuestra Señora" es un poema de la poesía de la poesía...

El poema "Te lo ha dado a entender nuestra Señora" es un poema de la poesía de la poesía...

El poema "Te lo ha dado a entender nuestra Señora" es un poema de la poesía de la poesía...

El poema "Te lo ha dado a entender nuestra Señora" es un poema de la poesía de la poesía...

El poema "Te lo ha dado a entender nuestra Señora" es un poema de la poesía de la poesía...

NOTICIAS - NOTICIAS - NOTICIAS - NOTICIAS - NOTICIAS

Miembros de la Asociación "Frente de afirmación hispanista. A.C." viajarán a la ciudad de Montevideo para hacer entrega del premio "José Vasconcellos 1994" a la Casa del Poeta Latinoamericano, donde están integrados los miembros del Grupo de los Nueve.

En "El Periódico", con fecha del 18 de marzo de 1994, salía a la luz una interesante entrevista al director de la revista Manxa y del grupo Literario Guadiana, Vicente Cano, hablando sobre su dilatada e interesante obra. Lo firmaba E. J. López Arribas.

La escritora Nieves Fernández Rodríguez, con la colaboración de once niños, presentó su primer libro de poemas infantiles, titulado: "Poemas de recreo y mochila", en un acto celebrado el pasado día 21 de marzo.

El acto, que contó también con la colaboración del diputado provincial de Cultura, José María Arcos, se realizó en uno de los patios de la Diputación ante un numeroso público. El libro ha sido publicado por la Biblioteca de Autores Manchegos -dentro de la colección Calipso-. Los once niños leyeron un total de siete poemas e interpretaron diversos juegos infantiles, los cuales fueron muy aplaudidos por todos los asistentes. Nieves Fernández explicó los motivos que le impulsaron a escribir el libro, defendiendo las vivencias infantiles y todo lo que ello puede significar para la vida adulta.

PRESENTACION DE LAS OBRAS COMPLETAS DEL POETA JUAN ALCAIDE - El pasado 25 de marzo de 1994, se celebró en el Centro Cultural "Cecilio Muñoz Fillo" de Valdepeñas, el acto de presentación del primer tomo de las obras completas de Juan Alcaide, decimos primer tomo porque es intención de las instituciones que han hecho posible esta obra (Diputación de Ciudad Real y Excmo. Ayuntamiento de Valdepeñas), publicar un segundo tomo que abarque la totalidad de la obra del insigne poeta valdepeñero.

La mesa de presentación estuvo compuesta por el Presidente de la Diputación, Francisco Ureña, el alcalde de Valdepeñas, Salvador Galán, el Concejal de Cultura de dicho Ayuntamiento, Jesús Martín, el escritor y poeta, Félix Grande, y Rafael Llamazares, catedrático y estudioso de la obra de Juan Alcaide durante muchos años de su vida.

El acto, al cual asistió numeroso público, revistió una gran brillantez por las palabras de los diversos oradores, entre los cuales destacó el verbo cálido y apasionado de Félix Grande, y por el cariño que se le profesa en Valdepeñas al eximio poeta Juan Alcaide.

Se han presentado en Ciudad Real los libros que la Colección del Patrimonio Histórico-Artístico de Castilla-La Mancha ha dedicado a Villanueva de los Infantes y Almagro. Ignacio Henares Cuéllar y Rafael López Guzmán son los autores del texto sobre Villanueva de los Infantes, mientras que la Vicerrectora de Alumnos de la Universidad Regional, Clementina Díez de Baldeón, ha escrito el dedicado a la ciudad de Almagro.

Juan Marsé gana el Premio de la Crítica por su novela "El embrujo de Shanghai".

El responsable del Museo Municipal "Eliasa Cendreras", de Ciudad Real, José González Ortiz, presentó su primera novela publicada, titulada "Mina Norte", en la Casa Municipal de Cultura de Puertollano.

La Asociación Cultural "Ciudad Real Quijote 2000" celebró, el día 23 de abril, y en el Teatro Municipal Quijano, el acto de exaltación cervantina en el que intervinieron, Cecilio López Pastor, Carlos Cazón González e Isidro Sánchez Sánchez. Moderó el coloquio, José Luis Aguilera Bermúdez.

En la Casa de la Cultura de La Solana se presentó el libro "Romance de sol y Luna" del poeta Domingo Fernández Morales.

El día 23 de abril tuvo lugar la inauguración del Centro Cultural "Casa Medrano" en Argamasilla de Alba.

En este día se presentó la antología poética de Vicente Cano bajo el título, "Presencia del Regreso".

editada por el Ayuntamiento de Argamasilla, como homenaje de su pueblo a Vicente Cano, prestigioso poeta, director del Grupo Literario Guadiana y de la Revista "Manxa".

El día 30 de abril se celebró en Argamasilla de Alba el V Juicio Crítico Literario, organizado por la Asociación Cultural "Los Académicos de la Argamasilla". El acusado fue el Rector de la Universidad de Castilla-La Mancha don Luis Arroyo Zapatero, el fiscal, don Felipe B. Pedraza Jiménez y el defensor Don Marino Barbero Santos.

FALLO DEL CERTAMEN LITERARIO "CIUDAD DE INIESTA". - El pasado 24 de abril tuvo lugar en la villa conqense de Iniesta la entrega de los premios literarios convocados por el Ayuntamiento de esta ciudad. En la modalidad de narrativa, el primer premio correspondió a Luis Fernando García Rodríguez. En verso, el premio recayó en el poema "Florécerme mis árboles cansados", de Luis García Pérez.

LUIS GARCIA PEREZ. PREMIO DE POESIA EUCARISTICA EN VILLACARRILLO (JAEN). - El sábado, 28 de mayo tuvo lugar, durante un solemne acto celebrado en El Coliseum Municipal de Villacarrillo, la entrega del premio de poesía Eucarística, que correspondió al trabajo titulado "Meditación ante el sagrario", original de Luis García Pérez, de Puertollano.

FALLO DEL VIII CERTAMEN POETICO-MARIANO DE LA ASOCIACION CULTURAL "SAN ANTONIO DE PADUA" DE PUERTOLLANO. - El día 31 de mayo se entregaron en la Parroquia de San Antonio de Puertollano los premios correspondientes a la VIII edición de este Certamen, que correspondieron a los siguientes trabajos y autores:

Primer premio: Al trabajo titulado "Salve María, Madre de la Iglesia", de Manuel Terrín Benavides, residente en Albacete.

Segundo premio: Para el poema titulado "Oda Sáfica para la Virgen de Gracia", original de Santiago Romero de Avila García Abadillo, domiciliado en Ciudad Real.

Tercer premio: Correspondió al trabajo "A Santa María, Madre de la Iglesia", de Eumelia Sanz Vaca, de Valladolid.

En este acto actuó la Coral "Nuestra Señora de la Asunción", dirigida por Antonio Camuñas. El pregoner del acto fue Luis García Pérez.

LUIS GARCIA PEREZ. PREMIO DE RELATOS DE AMOR EN FUENLABRADA. - El relato "Aquel primer amor que aprendió nuestros nombres", del que es autor el escritor Luis García Pérez, ha sido galardonado en el Certamen de relatos convocado por el Excmo. Ayuntamiento de esta localidad madrileña. La entrega de premios tuvo lugar el domingo 29 de mayo en el Parque de la Paz de Fuenlabrada.

El día 18 de mayo se publicaba en LANZA un interesante artículo de Nicolás del Hierro sobre el último libro publicado con la obra de Vicente Cano, "Presencia del Regreso".

En el Salón de Plenos del Ayuntamiento de Ciudad Real disertó el poeta José Hierro sobre la poesía de la postguerra española, dentro del ciclo de Conferencias "La Cultura impresa".

NUEVO PREMIO PARA RAIMUNDO ESCRIBANO. - Nuestro compañero Raimundo Escribano, fundador y primer director del Grupo "Guadiana" y fundador de MANXA, ha obtenido el segundo premio en el Certamen Nacional "Dulcinea" que organiza Acción Cultural "Miguel de Cervantes", de Barcelona, con su trabajo "Carta de amor a Dulcinea". El primer premio lo obtuvo el poeta gallego Cecilio Lago González.

Día 11-5-94 - Presentación del 2º poemario de Juana Pinés, "Descubriendo el alba", en el Salón de Conciertos del Conservatorio de Música "Marcos Redondo", de Ciudad Real. Intervinieron en dicha presentación los compañeros del Grupo José González Lara, Manuel Mejía y Santiago Romero de Avila, que hicieron una semblanza de la obra presentada. A continuación Juana Pinés leyó una selección de su obra.

Día 4-6-94 - Presentación del mismo libro en Manzanares, pueblo natal de Juana Pinés, a petición

de la Concejalía de Cultura, y dentro de unas jornadas culturales patrocinadas por la Universidad Popular.

Se ha presentado el libro "Bajo la agria luz de los cerezos" de Antonio González Guerrero, Premio "Juan Alcaide, de Valdepeñas 1992. Intervinieron en el acto el Concejal de Cultura, Jesús Marín, prologuista Valentín Arteaga y el propio autor Antonio González-Guerrero.

Se ha fallado el XIV Certamen Poético "Loas a Santa María", organizado por la Hermandad de la Virgen de las Virgenes de Tomelloso. El premio "Virgen de las Viñas" fue concedido al poeta Santiago Romero de Avila, el premio "Asunción de Nuestra Señora" a Manuel Terrín, el premio "Anhelante suplicatorio a la Virgen María", a Feliciano Ramos Navarro y el premio "Devoto de María" a Manuel Terrín.

LIBROS Y REVISTAS RECIBIDOS

POESIA:

- LA MARUCA BUSTOS, de Emeterio Cerro. Col. Betania. Editorial Betania. Madrid, 1993.
- TESTAMENTO, de Rafael Alcalá, José Gaitán, Alfredo Rodríguez y Alberto Torés. Canente/Libros-15 Málaga, 1993.
- YO PECADOR, de Miguel Oscar Menassa. (3ª Edición) Col. Poesía y Psicoanálisis. Editorial Grupo Cero. Madrid, 1993.
- CHAUMES, de Jacques Canut. Carnets confidentiels-2. Auch, Francia, 1994.
- SAGRADA ANATOMIA, de María Elena Hermida de la Fuente. Editorial El Paisaje. Aranguren (Vizcaya), 1993.
- BALADA DE LOS 35, de José Fernández del Cacho. Editorial El Paisaje. Aranguren (Vizcaya), 1993.
- PARA EVITAR LA NIEVE, de J. Díaz Trillo. Col. El Médano fugitivo. Nº 3. Fundación Odón Betanzos Palacios. Rociana del Condado (Huelva), 1993.
- PRIMERA NAVEGACION (Suma poética), de Luis Beltrán Guerrero. Col. Medio Siglo de la Controloría General de la República. Serie Letra viva. Caracas (Venezuela).
- MUNDO TENAZ, de Rafael Freda. Col. Octubre en París. Alicia Gallegos. Editora. Buenos Aires. Argentina, 1993.
- ODA ENSIMISMADA, de Luis Alberto Ambroggio. Col. Octubre en París. Alicia Gallegos. Editora. Buenos Aires. Argentina, 1994.
- ESTANCIAS CONTIGUAS, de Limón Martín Cuesta. Col. Estrella del Sur. Nº 9. Paterna (Valencia), 1993.
- ATARDECERES, de Josefina Martínez Lasierra. El Juglar y la luna. Nº 63. Seuba Ediciones. Barcelona, 1993.
- MUNNEAPOLIS, de Joan Murrie. El Juglar y la luna. Nº 72. Seuba Ediciones. Barcelona, 1993.
- SIGNOS DE SOMBRAS, de Juana Vázquez Marín. Cuadernos Poéticos "Kytix". Nº 30. Badajoz, 1994.
- UNA SEMANA EN PASSAU, de Angeles Cardona. Col. El Juglar y la luna. Nº 73. Seuba. Ediciones. Barcelona, 1993.
- GOTAS DE VIDA, de Laura Yalkh. Imprenta Diógenes. Rosario. Santa Fe. Argentina.
- TERRITORIOS DEL ALMA, de Carlos J. Alfaro. Editorial "El Hornero". Lavallol. Rep. Argentina, 1994.
- CANTICO Y POSTISMO, de Vicente Núñez y Carlos de Ory. Cuadernos del Centro Cultural de la Generación del 27. Nº 79. Diputación Provincial de Málaga, 1994.
- BREVIARIO (1958-1993), de Carlos Murciano. Medialuna, Ediciones. Pamplona, 1993.

PROSA:

- HOMENAJE A GUILLEN, varios autores. Academia Iberoamericana de Poesía. Capítulo de Málaga. Homenajes-2. Málaga, 1993.
- LA BELLA MUSA DEL ROQUEDAL, de Eulalio Ramiro León. Col. Cervantes. Nº 14. Editorial El Paisaje. Aranguren (Vizcaya), 1993.
- EL LIBRO DE LOS ENCANTAMIENTOS, de Juan José Rodríguez M. Col. Cucalambe. Las Tunas (Cuba), 1994.